

El oso en la mitología de Perú y Corea

***Francisco Carranza Romero
Hyesun Ko***



***Documento de trabajo n° 92, Buenos Aires,
diciembre de 2011***



**www.ceid.edu.ar
admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires
Argentina**

ceid
Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

El oso en la mitología de Perú y Corea

Francisco Carranza Romero*
Hyesun Ko**

Introducción

1

Desde los tiempos remotos el ser humano ha estado en constante relación con los animales, algunas veces les ha disputado la comida y la vivienda; otras veces, se les ha enfrentado para sobrevivir. En esas relaciones de amistad y enemistad ha descubierto las cualidades naturales de muchos animales (realidad natural); a algunos los ha incorporado a la vida humana domesticándolos; pero, a otros sólo los ha atraído a su vida mediante la imaginación (realidad imaginaria). Por eso, en los relatos donde participan los animales hay la mezcla de los realismos natural e imaginario. En el caso del mito podemos decir que se trata del realismo mágico. Así tenemos el hombre oso, el hombre venado, el hombre cabra (fauno), el hombre ave, el hombre caballo (centauro), etc. Y el hombre andino transmite su humanidad no sólo a los animales sino también a las plantas y a toda la naturaleza: Las plantas sienten alegría, tristeza y hasta lloran, la *papa mama* (madre papa) no sólo da vida al andino, también siente dolor y llora; *yaku runa* (hombre del agua), *wayra runa* (hombre del viento), *ayra warmi* (mujer que vive en la catarata y encañada, con su canto encanta a la persona elegida por su inocencia), *piñiñiku* (pequeño hombre del subsuelo), *waraqllay* (duende), etc.

En el caso específico del oso en sus diferentes variedades, es un mamífero presente en casi todo el planeta Tierra. Por ejemplo: el oso polar (*ursus maritimus*), el oso negro de Asia (*ursus tibetanus*), el oso malayo (*ursus malayanus*) y el oso pardo de Europa y África. En algunos pueblos este animal está muy relacionado con las creencias populares llegando hasta a convertirse en tótem. Los relatos míticos sobre el hombre oso aparecen en muchos pueblos del mundo. Las versiones guardan cierta similitud como si provinieran de una misma fuente primordial. Sin embargo, analizándolas con cuidado hallamos tres tipos de relaciones:

* Instituto de Estudios de Asia y América, Universidad Dankook. Profesor emérito de la Universidad Nacional de Trujillo, Perú.

** Departamento de Español, Universidad Dankook, Corea del Sur.

1. La violencia del oso sobre la mujer: El oso rapta a la mujer, la posee, y tiene un hijo en ella.

2. La violencia de la osa sobre el varón: La osa rapta al varón con quien engendra un hijo.

3. La relación del oso y la mujer es pacífica por la aceptación recíproca. Llegan a tener el hijo.

Por ejemplo: en un relato tsotsil de la región Bochil en Chiapas, México, un oso raptó a una mujer y la tuvo en cautiverio hasta que nació el engendro que al crecer mató a su padre. Este hombre oso es llamado Chonman, quien después de liberar a su madre del cautiverio en el osero se hizo respetar en el pueblo con el recurso de su fuerza e inteligencia, después se convirtió en el protector de los débiles, combatió contra todos los enemigos y hasta contra el mismo demonio, y muchos de sus actos produjeron cambios en el destino de los animales: El conejo se volvió orejón porque Chonman lo castigó jalándole las orejas por comerse sus plantaciones. La ardilla se volvió en aprovechadora del cultivo porque Chonman le rompió su ollita mágica que le daba sus alimentos sin que trabajara¹.

Fuera de las menciones tangenciales de otras regiones, la presente investigación se limita a Perú (entre los paralelos 0°2 y 18°21' de latitud sur; entre los meridianos 68°39' y 81°20' de longitud) y Corea del Sur (entre los paralelos 33° y 34° de latitud norte; entre los meridianos 124° y 131° de longitud). Por los datos citados de la ubicación geográfica, son dos países muy distantes espacialmente. Sin embargo, según lo que vemos y leemos los testimonios de los antropólogos, los rasgos físicos de sus pobladores los asemejan. Y si hacemos los estudios comparativos de algunos elementos culturales, hallamos también cierta similitud. En esta oportunidad sólo nos dedicamos al oso en la mitología de Perú y Corea.

Cuando en 1985 expuse sobre el hombre oso en Perú y Corea², algunos coreanos se emocionaron, quisieron conocer más sobre el país sudamericano y hasta llegaron a la exageración de creerse los antepasados de los peruanos. Y cuando los campesinos andinos de Quitaracsa escucharon el relato coreano sobre el hijo de la osa que les relaté en uno de mis viajes, el comentario de un anciano sintetizó el pensamiento general: *Patsa mamapa wawankunaqam, maychaupis, tsay hinalla kayan* (Los hijos de la madre tierra son iguales en donde sea). Este comentario me hizo recordar el principio andino: *Tukuy hinantin; huk yuriq kantsik* (A pesar de las diferencias, todos somos del mismo origen), que también encontramos en el

¹ Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y del Estado de Chiapas, 1989.

² Actas del Primer Congreso de la Asociación Asiática de Hispanistas, Seúl.

documento colonial “Ritos y tradiciones de Huarochiri” (Cap. 9, párrafo 28).

La presente investigación, con todas sus limitaciones metodológicas y cognoscitivas, es un esfuerzo de los estudios ameriasiáticos que, en el área cultural, aún está en sus inicios, y esta labor interdisciplinaria debe ser hecha por los mismos americanos y asiáticos.

I. El oso en Perú

3

1. Características del oso andino

El oso andino pertenece a la familia de los úrsidos (*ursus* = oso), y su nombre científico es *Tremarctos Ornatatus*. En castellano es conocido con muchos nombres según sus características.

Por su mancha en alguna parte del cuerpo: oso de anteojos, oso anteojos (síncopa de la preposición en el habla coloquial, por sus manchas alrededor de los ojos), oso frontino (por la mancha en la frente), oso gargantillo (por la mancha en el pecho), oso careto (por careta o máscara en la cara), oso enjaquimado (por la mancha como jáquima en la cara).

Por su alimentación: oso achupallero (*achupa*, *achupalla*: planta bromeliácea silvestre), oso achupayero (por el yeísmo en la pronunciación de *elle*), oso piñuelero (piñuela = *achupalla*).

Por la creencia: oso real (*ursus regius*), tomasito (supuesta reencarnación del esclavo Tomás o quizás del tío Tomás), oso salvaje (referencia al hombre salvaje de la montaña).

Por el área geográfica: oso andino. La cordillera de los Andes es una elevación rocosa de varias ramas que recorre de sur a norte pisando en las franjas laterales: El pie izquierdo reposa en la costa y en las profundidades del Océano Pacífico. El pie derecho reposa en las extensas pampas y en los llanos boscosos de la Amazonía.

En quechua, lengua indígena más extendida en el área andina, el oso es identificado como: *ukumarya*, *ukumari*, *hukumari*, *ukuku*, *yana puma* (puma negro). La abundante y variada denominación demuestra su presencia en muchos lugares de Sudamérica: Perú, Bolivia, norte de Argentina, Ecuador, Colombia, Venezuela y sur de Panamá. En Perú, su hábitat preferido es desde 200 a 4800 msnm: bosque seco del noroeste, bosque neblinoso y puna de bosques de quenuales (*Polylepis incana*). Esta extensa área del hábitat osino se va reduciendo por la acción humana: tala sin planificación de los bosques naturales, construcción de carreteras y explotación de minas e hidrocarburos sin planificación ambiental.

Su color es oscuro: negro, pardo y castaño. Generalmente tiene manchas blancas en la frente, en los ojos, en el cuello, en la nariz y en las mejillas; pero, algunas veces no tiene.

Su longitud es de 1.30 m a 1.90 m desde la cabeza hasta la cola. Su peso oscila desde 80 kgs a 125 kgs. Su ciclo vital puede llegar hasta 50 años en su hábitat natural. Tiene el olfato y oído muy desarrollados. Las plantas de sus patas son planas y que hacen contacto con el suelo cuando camina; por eso es plantígrado. Tiene cinco dedos, una cualidad que lo asemeja a los humanos. Sus patas delanteras son más largas que las posteriores por lo que es un buen trepador. Su cabeza es grande en comparación con su cuerpo. Tiene una cola muy pequeña escondida dentro del pelaje.

Su madurez sexual: hembra a los 2 años; macho a los 6 años. Su gestación es de 5 a 8 meses. Nace con los ojos cerrados, después de un mes los abre. Los cachorros permanecen con la madre por un año. Su vivienda puede ser la cueva, las ramas de los árboles y entre los tupidos qeshques (bromelias espinosas).

Se alza sobre sus patas posteriores para desafiar, exhibir su apariencia y para observar a mayor distancia. Esta postura bípeda lo asemeja al ser humano.

Se alimenta de vegetales: qeshque, achupalla, cogollo de la bromelia epífita, bulbo de orquídea (*shakaullu*, *shakashaka*, *qaqapa wayun* –fruto de la roca-), partes tiernas de palma o palmito (*cexylon* sp), hoja de puya, pasallo, cacto, chullco, chirimoya, sapote, frutas silvestres, etc. Le gusta la miel. También come insectos, pichones y venados. Por hambre puede entrar a los terrenos de cultivo de papa, oca y maíz haciendo estragos; también puede atacar los rebaños matando de un manotazo a la oveja y cabra, y hasta puede despeñar al ganado vacuno; por esta razón, los campesinos lo persiguen y matan. Sin embargo, este animal no es el objetivo principal de la cacería común.

En la década de 1950, en Quitaracsa (Áncash), un hombre cazó un oso con su escopeta y lo llevó al poblado. Como era un día de fiesta con banda de músicos mucha gente se congregó para contemplar el cadáver del animal. El cazador, después de beber la chicha, relató su #hazaña" que conmovió a todos los oyentes, incluyendo a Francisco, un niño ávido de las novedades: "Al salir de la quebrada me topé sorpresivamente con el oso que me miró y subió sobre la roca de donde me miraba sin miedo. En ese momento lo disparé. El oso, herido en el costado, cayó hacia donde yo estaba, se arrastraba sin poder huir y gritaba: *iAyau, shay! iAyau, shay!* (¡Ay, amigo, me duele! ¡Ay, amigo, me duele!). Y arrancando la paja se tapaba la herida...". Las autoridades de la comunidad amonestaron con dureza al irresponsable cazador y aconsejaron a todos: *Yana pumataqam, mana alli ruraptinlla, wañutsina* (Se mata el oso

solamente cuando hace algún daño). Los forasteros músicos de la banda comieron la carne cocida con col y papa. Nadie disecó su piel como se hace con la del puma. Y los niños quitaracsinos sacaron su propia conclusión: *Yana pumaqa, ichikllapa runatsu* (El oso, por poco es humano).

2. Comunidad campesina de Quitaracsa

El relato que se incluye aquí pertenece a la comunidad campesina de Quitaracsa (*qitaa raqra*: quebrada de ciénaga) ubicada en el distrito de Yuramarca (*yura marka*: pueblo con matas de árboles); provincia de Huaylas, departamento de Áncash, Perú. En estos días, no se sabe si es por el resultado de la investigación o por ignorancia, algunos escriben el topónimo Yuracmarca (*yuraq marka*: pueblo blanco)

Quitaracsa es el extremo norteño de la provincia de Huaylas, limita con las provincias de Pomabamba y Corongo. En la frontera norteña están la colina de Shayhua (*shaywa*: lindero) desde donde se contemplan los pueblos de Corongo; y el nevado de Copcho. Al sur, el río Cedros que, en la parte superior, se llama Alpamayo. Al este, los nevados de Apurraju, Rocoto y Shuytu Raju o Shuyturraju (*shuytu rahu*: nevado alargado, nevado piramidal) que es más conocido como Alpamayo (*allpa mayu*: río terroso; como si el río fuera nevado). Al oeste está el nevado de Champará, Pirush Jirca y el río Santa. Esta comunidad es rica en agua porque tiene lagunas como Milluacocha, Chacrachacra, Amartay, Acsaycocha y Calsa; ríos como Quitaracsa y sus afluentes Racuay, Yanamayú, Jancayacu, Lampay y Champará. Debajo de los nevados de Champará y Alpamayo hay ruinas, andenes y bosques naturales donde viven los osos. Los cazadores del lugar respetan esas áreas porque comprenden que los osos también derecho a la vida. La comunidad de Quitaracsa, actualmente reconocida como centro poblado, está formada por varios caseríos: los más poblados son Quitaracsa (3,300 msnm), Secsi (2,800 msnm); y los pequeños son Champará, Alto Perú, Puente, Puquio y Alpamayo.

Población: Según la información del alcalde Orestes Carranza Huiza (abril de 2011), había 551 sufragantes en el padrón electoral de 2010, y la población total era 986. Por la necesidad de ganar dinero los jóvenes emigran temporal o definitivamente a Lima, Chimbote, Trujillo y Carás; los destinos más preferidos.

Su producción agrícola y ganadera no es rentable por la lejanía. Dos días de viaje a pie o con acémila hasta Yuramarca y Huallanca; un día hasta el caserío Tarica (Corongo). La empresa que tiene el proyecto de construir la Hidroeléctrica de Quitaracsa y los quitaracsinos están abriendo desde Tarica una trocha estrecha para

los vehículos. El problema es que los empleados de esta empresa, concededores de la abundancia de agua, ofrecen dinero a los campesinos para que les vendan sus chacras. Ante esta oferta los mayores aconsejan: "Las tierras de la comunidad no son negociables. Los valientes líderes defendieron la comunidad hasta con sus vidas porque los usurpadores citadinos, valiéndose de las autoridades judiciales y policiales, la registraron como su hacienda. Eustaquio Moreno y Bonifacio Jara, las víctimas de los policías, no murieron en vano. La tierra es de todos los comuneros, y nadie debe venderla".

Como el río es una riqueza natural de la comunidad, la empresa generadora y beneficiaria de la energía eléctrica debe ofrecerla en condición gratuita a la comunidad. La empresa debe respetar la propiedad comunal y no corromper a los campesinos semianalfabetos ofreciendo dinero por los terrenos. La comunidad no se opone a la construcción de la hidroeléctrica; al contrario, desea firmar un acuerdo que beneficie tanto a la empresa como a la comunidad. Sin embargo, las autoridades gubernamentales que residen en Lima ya han autorizado el proyecto sin antes consultar a los pobladores.

Actualmente tiene dos escuelas de primaria: Escuela Mariano Melgar, N° 86543, en Quitaracsa; y Escuela de Secsi. Desde la década de 1990 funciona un colegio de secundaria común en el caserío de Quitaracsa. Además, tiene dos jardines de infancia (Quitaracsa y Secsi). La lengua quechua, subdialecto conchucano, es de mayor uso porque la mayor parte de la población llegó de Pomabamba (Collota, Andaymayo, Sicsibamba, Chinchobamba, Huilca) ya que Quitaracsa había sido abandonada por sus pobladores ante la llegada de los cazadores de gentes para llevarlas a las minas y obrajes. El proceso de castellanización es el resultado de la escolarización porque muchos profesores enviados allí son monolingües hispanohablantes. Este factor lingüístico retrasa el aprendizaje de los niños y dificulta la comunicación con la población. Muy pocos docentes bilingües se atreven a enseñar en quechua. Por esta razón, merece el comentario especial el caso de Fulceda Caballero Rincón, la primera maestra que llegó a Quitaracsa y que se atrevió a enseñar en quechua. Ella llegó a Quitaracsa en marzo de 1948, con sus 18 años, Tercer Año de Secundaria y se ganó el cariño y respeto de la comunidad, dirigió la construcción del local escolar, comenzó a alfabetizar a los niños y mayores, y animó para que los menores continuaran los estudios de primaria (ya que la escuela sólo era hasta el segundo año) y secundaria. El niño Francisco se benefició de sus clases magistrales. Por ejemplo, el aprendizaje de la tabla de multiplicación se hacía fácil. Cuando ella decía: *Kimsa kuti qanchis* (Tres por siete). Los dedos, los granos de maíz u otros elementos servían de elementos auxiliares. Los estudiantes iban respondiendo alegres: *Ishkay chunka huk* (Veintiuno). Así, de tanto ejercicio, se comprendía mejor la Aritmética.

Una breve información sobre la **lengua quechua**. Se divide en dos grandes grupos: Quechua I, la forma más anticuada, se habla en Áncash, Lima, Huánuco. Quechua II, la más extendida, se habla en Colombia (el territorio sureño como Pasto y Caquetá), Ecuador (regiones andinas como Otavalo, Imbabura, Ibarra y Saraguro), Perú (en la región andina del norte, centro, sur y en algunos lugares amazónicos), Bolivia, Argentina (pueblos norteños como Santiago de Estero, Jujuy, Catamarca) y en el norte de Chile. Es lengua aglutinante. Su orden oracional es: sujeto, objeto, verbo. Carece de los fonemas f, b, d, g; su presencia es sólo en la realización fonética. Carece del acento de intensidad

Los quitaracsinos se alimentan de los productos que cultivan. Primero majadean los terrenos, luego barbechan, cruzan, siembran, riegan cuando es necesario, desyerban, aporcan, cosechan y guardan. Los tubérculos más comunes, son: papa, oca (*Oxalis tuberosa Moll*), mashua (*Tropaeolum tuberosum*), olluco (*Ullucus tuberosus Caldas*), arracacha (*Arracacia xanthorrhizia*), pishpiyuca, yacón (*Polymnia sonchifolia*). Los granos nativos: quinua (*Chenopodium quinoa*), ajonjolí, chocho (*Lupinus argenteus*), frijol y maíz. Además, los granos llegados después de 1532, año de la conquista del Perú por los españoles: cebada, trigo, avena, alverja, haba. En las zonas templadas también cultivan calabaza, zapallo, poroto (*Erithrina edulis*).

Los ganados que les dan carne, leche, cuero, guano son: vaca, oveja, cabra y cerdo. Las acémilas que sirven para el transporte de cargas son el caballo, asno y mula. Estos ganados constituyen el capital económico.

Las aves domésticas que sirven de alimento: gallina, pato y pavo.

Los roedores domésticos como el cuy (curi, cobaya, conejillo de indias, *Cavia porcellus*) y el conejo no sólo valen por sus carnes y pieles sino también por sus excrementos que son excelentes abonos.

Además, los animales silvestres también son aprovechados por su carne: venado, vizcacha (*Lagidium peruanum*), trucha, pato silvestre.

Los depredadores como el puma, zorro, zarigüeya y comadreja son perseguidos. En el caso del oso, no es muy común que sea perseguido porque hace daño sólo en casos de extremo hambre. El ladrón humano también es perseguido por ser depredador.

Los quitaracsinos todavía confeccionan sus ropas aprovechando la lana ovina: sombrero, pantalón, saco, cushma (camisón amplio), poncho, pollera, bata, manto y faja. Tejen bayeta y frazada en sus telares; también tejen chompa, gorro, faja, honda, bolsa y alforja. Por sus pantalones y sacos negros de bayeta se parecen a los osos. Los productos adquiridos en las ciudades, aunque son bonitos y

elegantes, rápido se maltratan y se destruyen por la lluvia, viento, frío, calor, por la labor diaria en el campo de cultivo y por el contacto diario con los animales. Las sandalias llamadas llanques u ojotas, fabricadas con llantas de carros, soportan mejor los caminos accidentados y la humedad.

Su organización política es doble. En las asambleas generales los comuneros eligen sus autoridades comunales: presidente y ronderos (policías civiles). Últimamente también eligen al alcalde porque, como ya se dijo anteriormente, Quitaracsa ha sido reconocida como centro poblado. Además, tienen el teniente gobernador nombrado por el alcalde distrital para arreglar los problemas internos antes de pasar el caso a la capital del distrito. Una buena autoridad pide el apoyo y asesoramiento de los mayores. Muchas veces, una demanda se soluciona mejor en la comunidad. El castigo al culpable también es mejor dentro de la comunidad que transferir el caso a la capital distrital o provincial donde la justicia depende de lo que hagan los abogados y jueces. Los quitaracsinos, por la memoria histórica de sus luchas contra los que intentaron adueñarse de la comunidad con supuestos papeles, desconfían mucho del poder judicial.

3. El oso en el mito quechua

Miguel Cabello de Balboa

El sacerdote y cronista español Miguel Cabello de Balboa (Nacido en Archidona, Málaga entre 1530 a 1535. Muerto, posiblemente, en Camata, Perú en 1608) nos refiere en 1586 (año en que terminó de escribir la "Miscelánea Antártica"), escandalizado, sobre la barbarie en que vivían los nativos de las Indias Occidentales manteniendo relaciones inapropiadas con los animales. Sobre la relación del oso con la mujer nos informa tres casos que le habían informado; pero, de los cuales él no fue testigo.

El primer caso: *Un Obispo de nuestras Yndias me certificó que auia allado en la Provincia de Carangue (cerca de Quito) una Yndia preñada de un Oso, y la hizo tener en guarda, y pario un monstruo muerto.*

El segundo caso es más extenso: *En la Provincia de los Paltas en el Pueblo llamado Numbacola (termino de Loxa) arrebató un Oso a una moza (de 15 ó 16 años), y la llevo á unos asperos riscos donde tenía su cueba, y allí la hizo dueña y dejó en cinta, y la pobre moza no podía (ni osaua) bajar de tan arriscado lugar, y tomo por ultimo remedio ajustarse con la voluntad, y modo de vivir del Oso, y así se sustentava de la carne que el bruto le traía y esta comía cruda como fiera silvestre, vino el tiempo de parir, y fue su parto una criatura*

muy semejante a racional y solo desagrado á barbara madre un largo rabo que tenia semejante á el de su padre; y enfadada de aquella fealdad quando el Oso era ido a caza, se lo corto como mejor pudo, y en breue murio aquella criatura, por la mucha sangre que le salio.

El tercer caso ya no pertenece al mundo andino: *Y de otro tal y tan nefando aiuntamiento diuio nacer en la Ysla de Sant Vicente (costa de Brazil) aquel fiero monstruo que Antonio Ferreyra mató el año de 1566 del cual dicen andar en dos pies, y ser Ermafrodito, y que tenia tetas como muger, y los pies de Gallo, y el ocico de Puerco, y las manos de hombre, y el cuerpo muy belloso*³.

No hay ninguna duda de que el sacerdote está describiendo al hombre oso como un ser monstruoso y diabólico siguiendo la creencia e iconografía medieval del diablo tan usada por los evangelizadores de esa época. En los tres casos referidos, el hombre oso muere sin que su existencia hubiera tenido algún significado. Es posible que el cronista haya escuchado relatos más largos de la vida y aventuras del hombre oso, relatos tan comunes en el mundo andino; pero, debido a su celo religioso, no los haya escrito.

4. Relato⁴

Una joven pastora pasaba sus días cuidando su ganado en los cerros donde crecían los espinosos queshques. Bajaba a las quebradas hondas de bosques tupidos de donde subía cargada de frutas silvestres y adornada de flores.

Nadie ignoraba que en esos cerros habitaba el oso que gusta comer frutas silvestres y el corazón suave del queshque. Según parece, un oso que vivía en una de esas quebradas boscosas estaba vigilando a la pastora desde hacía mucho tiempo; pues, ocurrió que un día solamente los ganados volvieron al redil. Ella desapareció. Toda la comunidad la buscó en vano, hasta que, al final, se resignaron. Quizás habría sido encantada por algún cerro o cueva, porque por el encanto (*ayra*) las personas desaparecen sin dejar huellas. Sólo el gran descifrador de misterios por el poder de la coca, el catipador, sintió la amargura de la hoja verde que le anunciaba algo desde el interior de su boca. "Algo malo le ha sucedido", pensó cerrando sus puños callosos. Al rato, dos filamentos de coca saltaron hacia sus labios; los sacó y examinó minuciosamente; después, concluyó: "Ríos torrentes bajan de los Andes, profundas huellas,

³ CABELLO BALBOA, 1951, pp. 211-212.

⁴ El presente argumento está basado en las versiones de muchos narradores y en diferentes épocas que Francisco Carranza oyó en quechua desde sus primeros años de infancia. Sus primeras fuentes fueron sus mayores, en su gran mayoría del área norteña del Callejón de Conchucos -Áncash-; pero también oyó otras versiones en otras áreas. El texto completo está en CARRANZA, 2000, pp. 71-83.

recuerdos eternos... -suspiró y luego continuó-. Así debe ser el destino”.

La pastora había sido raptada por un oso cuando ella estaba recogiendo unas frutas del monte. De entre la maleza apareció el decidido amante que, con fuerza y violencia, la atrapó por la cintura y se la llevó sordo a los gritos y lamentos. El osero era una cueva profunda de difícil acceso humano, rodeado de precipicios y que se cerraba con una roca grande que solamente el celoso amante la podía mover. El oso dormía cerca de la boca de la cueva, atento a cualquier ruido raro, y cada vez que salía la tapaba con tremenda roca. Los días de lamentos y tristezas se prolongaron, ella tenía que acostumbrarse a la vida osina: comer solamente queshque, fruta silvestre y carne cruda. Llamó a sus antepasados, al Sol y a la Luna; nadie acudió a auxiliarla. Sólo el amor a la vida y una leve esperanza le dieron fuerzas para soportar tanto.

Antes de que se cumpliera un año nació una criatura peluda y del género masculino. La madre sintió tanto amor a su hijo que lo convirtió en su última esperanza. Realmente, no se sabe qué nombre le pondría. Sólo la posteridad lo recuerda con varios nombres: Ukuku Runa, Puma Cholo, Juan Oso.

La criatura recibió las enseñanzas de su madre y de su padre. Creció fuerte y con muestras de inteligencia que hasta llegó a comprender los llantos de su madre. En una oportunidad, cuando su padre maltrataba a su madre por negarse ésta a la exigencia sexual, sintió tanta ira que, de sorpresa, agarró a su padre por la espalda y lo arrojó al abismo. Aquel cadáver quedó para el festín de los cóndores y otros repaces.

El retorno de la pastora con su hijo fue una sorpresa para el ayllu. Al escuchar la triste historia, todos celebraron el retorno y se compadecieron de ella y de su hijo. El niño oso tuvo que pelear casi con todos los niños de su comunidad, sólo después fue aceptado porque reconocieron su fuerza y audacia; pero, a su espalda, comentaban sobre sus rasgos físicos muy particulares.

Muy pronto el hogar de la pastora se llenó de sorpresas y problemas. Ocurre que el muchacho oso comía más que diez personas; por tanto, era más alto y fuerte que los de su edad. En un solo día se podía comer un saco de papa u oca, toda la carne de una alpaca, una olla de mote de maíz, un costal de cancha de maíz ... Ante esta situación el abuelo decidió llevar al nieto a la casa del curaca rico y poderoso. El curaca, apenas informado de la fuerza descomunal del muchacho, inmediatamente lo aceptó en su casa. Claro, el abuelo había callado sobre la cantidad de comida que consumía diariamente su nieto.

Durante los primeros días el curaca estaba muy contento porque el nuevo sirviente, de verdad, era más fuerte que diez

personas juntas. Él era suficiente para cargar grandes sacos de papa, para alzar inmensas piedras, para cargar gruesas y largas vigas, para destroncar árboles abriendo nuevos terrenos de cultivo, para labrar las chacras. Y, además, era muy obediente, respetuoso y atento en todo. El curaca estaba feliz, con el nuevo sirviente nadie se atrevería a desafiarlo. Sin embargo, después de unos meses, fue informado que ese muchacho comía mucho: se comía una alpaca en un día y ya se estaba acabando la mitad del granero. "Es un problema que debo solucionar lo más pronto posible", pensó el curaca. Así comenzaron las aventuras del hombre oso.

Derrota de diez hombres

Una mañana, muy temprano, el curaca convocó a diez hombres más fuertes, valientes y leales a quienes les reveló su plan.

- Esta tarde yo mandaré al muchacho oso a la parte más alta de aquel barranco para que vigile el caudal del río hasta el anochecer. Ustedes se le acercarán por atrás y lo empujarán para que caiga al abismo de rocas y se muera. ¿Entendido?

- Sí. Esté seguro que lo haremos.

El muchacho oso fue enviado desde el mediodía a vigilar el río desde la parte más alta del barranco. Allí estaba observando cómo el río llevaba troncos, animales y piedras. Realmente, no era nada para aburrirse. En eso llegó un picaflor que le avisó que diez hombres venían para matarlo. Como recompensa pidió que sembrara flores.

- Prometido, picaflorcito. A mí y a otra persona, cuyo nombre no te voy a decir, nos gustan mucho las flores. Mira esa ladera. Yo sembré esas flores y yo las riego.

El muchacho siguió mirando el río como si nada supiera, hasta que sintió cerca a los diez hombres. Cuando estuvieron ya muy cerca, simuló que recién se daba cuenta de ellos y los miró con las manos en la cintura.

- ¿Qué haces allí? –preguntó el más valiente del grupo.

- Veo a una mujer desnuda que está bañándose abajo; pero, ya me cansé de verla a ella no más, estoy esperando que aparezca la más joven y bonita.

- ¿Verdad? Déjanos ver a nosotros también.

Todos subieron a empujones a la parte más alta del otero. El muchacho oso se hizo a un lado para que todos se pararan en el borde de la cima. Cuando los diez hombres se agacharon tratando de localizar a la mujer desnuda, los empujó a todos.

Llegó la noche y el muchacho volvió a la casa sorprendiendo al curaca con su presencia.

- Papacito curaca, le informo que el río está barroso, lleva troncos, animales, piedras y borrachos que se caen.

Doma de pumas

El curaca, con el pretexto de que necesitaba la leña procedente de la montaña (selva alta), mandó al muchacho oso que fuera allá. Le dio dos llamas viejas que apenas podían caminar para que en ellas cargara la leña. El muchacho salió cargando en su espalda su costal de maíz tostado y arreando las dos llamas que se cansaron apenas iniciada la cuesta de la ladera de flores. El muchacho, en vez de golpearlas, compadecido, las cargó en sus hombros y continuó el viaje. Después de días llegó a la montaña de tupida vegetación. Cansado, se recostó debajo de un gigantesco árbol para comer su canchita mientras sus llamas mordisqueaban nuevos pastos; pero, tanto fue su cansancio, que se quedó profundamente dormido. Después de unas horas, al despertar, ya no vio a sus llamas. Muy cerca de allí encontró solamente huesos frescos y varios pumas echados que aún estaban relamiéndose; al verlo rugieron desafiantes. El muchacho también los desafió. Uno tras otro recibieron golpes de puño en la cabeza, quedando desmayados los cuatro pumas. Los ató, pronto recogió la leña y luego les cargó como si fueran acémilas.

Una mañana la gente lo vio bajando por la ladera de flores arreando a cuatro fieras cargadas de leña. El curaca, disimulando su sorpresa, dijo que él había planeado esa hazaña para demostrar a todos que el muchacho era valiente y capaz de hacer todo lo que él le mandaba.

Esa misma noche el curaca le mandó, en privado, que mañana mismo devolviera esas fieras a sus parajes porque eran un peligro para el pueblo. Al día siguiente, antes de que clareara, el muchacho salió arreando las fieras cargadas de su fiambre. Cuando llegó a la parte más alta de la cordillera de donde ya se veía el bosque tropical, los liberó y espantó con gritos y pedradas.

Pelea con alma condenada

El curaca estaba informado que en un pueblo había una casona abandonada por la muerte repentina de su dueño. La casona estaba en una curva, cerca del camino. De noche nadie se atrevía a pasar cerca de allí por miedo a un espíritu que atacaba y mataba.

- Muchacho, mañana irás a un pueblo donde preguntarás por la casa del alma condenada. Allí permanecerás hasta espantar a esa alma que asusta a los viajeros nocturnos.

- Está bien, papacito curaca. Yo siempre hago lo que usted me manda -respondió con venias de respeto y obediencia.

Al día siguiente salió hacia el pueblo del alma condenada a donde llegó cuando las sombras ya iban cubriendo el valle. A la primera persona con quien se cruzó le preguntó.

- Oiga, señor, ¿dónde está la casa del alma condenada?

- ¿Qué..? ¿Qué dice usted?

- ¿Dónde... está... la casa... del alma condenada?

- Está allá, en la quebrada, apenas pasando el río. Pe... pero, ¿por qué quiere ir allá? ¿No sabe que de noche nadie se atreve a pasar por allá? Quédese a dormir en mi casa, mañana podrá visitarla -trató de convencerlo.

- Gracias; pero debo ir allá.

El hombre prefirió apartarse pensando que el forastero estaba loco o no lo tomaba en serio. El viajero aceleró los pasos y pasó el río con las últimas luces. Localizó la única casona abandonada en donde entró, examinó el corredor y se sentó en el poyo. Tendió su poncho y se quedó esperando a su contrincante mientras contemplaba las estrellas. ¡Pum!, cayó un brazo humano sobre su rodilla; de un manazo lo apartó. ¡Pum!, cayó otro brazo al suelo porque el muchacho ya se había levantado, y de una patada lo apartó. ¡Pum!, ¡pum!, cayeron las piernas, que también fueron apartadas a patadas. ¡Pummm!, cayó un tronco cuadrado de cadera y tórax, que corrió la misma suerte de ganarse otro puntapié. Al final, cayó una cabeza de larga cabellera que, de una patada, rodó lejos hasta chocarse con una piedra grande.

- ¡Aquí no hay lluvia de agua sino de cochinadas! -habló al vacío, esperando ser respondido.

Al instante se juntaron los miembros desparramados. Era una figura humana con manto gris que comenzó a dar saltos y gritos. El muchacho, haciendo uso de su agilidad y fuerza, sostuvo el duro combate. Por varias horas mantuvo a distancia al espíritu a garrotazos; pero, cuando el alma dejó de brincotear y dar alaridos, lo cogió de su larga y abundante cabellera y ya no lo soltó. Lo arrastró, lo tiró contra las piedras, contra el muro, contra el suelo y contra todo sólido que encontraba a su paso hasta que unos pájaros madrugadores cantaron la hora del alba. Ambos estaban cansados; pero el anuncio del nuevo día favorecía al muchacho. El espíritu dejó de forcejear, y hasta había perdido todo el peso; se arrodilló, comenzó a blanquearse y soltó un suplicante llanto humano.

- Valiente muchacho, tú me has vencido. Gracias. Desde ahora es tuyo todo lo que tuve: casa, tierras, ganados y las joyas escondidas en esa esquina.

- ¿Ya no volverás a molestar aquí?

- Ya no. Ya nada me ata a este mundo.

Llegó un viento helado que pasó rápido. El muchacho se dio cuenta que seguía empuñando unos cabellos largos pegados a la bayeta blanca que se movía en dirección del viento. Otros pájaros cantaron ante los primeros rayos que asomaron por la cresta del pico más alto. El muchacho, por suerte, tenía dos pruebas de su victoria: la mortaja y un puñado de la cabellera.

Los madrugadores del pueblo vecino vieron regresar al muchacho, se restregaron los ojos. Es que nadie había salido vivo de esa casona.

- Ya pueden viajar de noche por esa quebrada. El alma del dueño anterior me ha regalado todas sus propiedades. Aquí están su mortaja y su cabellera.

- ¡Sí, es su mortaja...! ¡Sí es su cabellera...! –comentaron alegres y sorprendidos-. Oiga, venga a vivir aquí, nosotros le mostraremos las tierras y ganados que ya se han vuelto salvajes...

Otra vez sorprendió al curaca con su retorno triunfante y con pruebas fehacientes. "¿Será invencible? Ahora, hasta tiene tierras, ganados y buena fama. Hummm..." Pero el curaca tenía otro plan.

Pelea con Supay

En el socavón de una mina, cerca del camino principal que unía muchos pueblos, moraba el temible Supay quien, tomando diversas formas salía y sorprendía a los viajeros para capturarlos y llevarlos como esclavos a su mina. Nadie se atrevía a pasar solo por el lugar. Y de noche, ni en grupo se atrevían.

Una mañana el curaca convocó al muchacho ante su presencia.

- Valiente muchacho, quiero darte otra misión porque tú sabes solucionar los problemas.

- Diga, papacito curaca.

- Mañana irás a una mina donde dicen que alguien fastidia a los viajeros. Volverás después de derrotarlo y espantarlo para siempre. ¿Entendido?

- Sí, papacito curaca.

El muchacho oso se retiró preocupado y se dirigió a sembrar y regar las flores del cerro cercano como para tener el tiempo de

pensar mejor. En eso se le acercó el picaflor quien le avisó que el malvado de la mina era el mismo diablo, y a él se podía vencer con honda paqui de líneas zigzagueantes, con macana recién salida del horno, con bosta y peleando sólo con la mano izquierda.

Al día siguiente, muy temprano, el muchacho salió de viaje llevando oculto todo lo necesario para el combate. Después de andar preguntando por la mina, la encontró en el atardecer del tercer día. Observó la mina y su contorno, hasta que acampó en la pequeña pampa en la parte baja. Recogió unos troncos secos con los que hizo una fogata como para llamar la atención.

Cuando el *Mayu* (Vía Láctea) apareció sobre Huayra Jirca (colina de viento) llegó un raro viento que casi apagó el fuego. Apenas pasó ese ventarrón, el ambiente se llenó de un silencio absoluto como si el mundo hubiera caído dentro de un profundo vacío, no se oía ni el chisporroteo de la fogata ni el sonido de su respiración. Después escuchó rugidos, bramidos, bufidos y gruñidos acompañados de un tropel que estremeció la tierra como si todas las fieras estuvieran corriendo por el camino. Un señor de vestido negro apareció sobre un animal grande.

- ¿Quién se ha atrevido a pisar mis tierras sin mi permiso? – rugió con voz amenazadora.

- ¡Yo señor!

- ¿Quién eres?

-Muy pronto lo sabrá, señor Supay.

El señor barbudo, enojado por haber sido reconocido, se convirtió en puma alado dispuesto a atacar. El muchacho batió rápido la honda paqui con piedra redonda del río, el disparo cayó en la frente del felino alado que rugió.

Después de unas horas el puma huyó; pero, por ese mismo camino apareció un oso gigante. Entonces, el muchacho, desenvolviendo la pesada macana nueva, reinició el ataque. Cada golpe siniestro hizo gemir al osazo que, después de unas horas, simuló la huida. Luego apareció volando un murciélago gigante que en sus garras llevaba rocas y troncos que los soltaba sobre el rival. El muchacho echó unas bostas al fuego que produjo el humo que hizo chillar, toser y alejarse al bicho alado.

Después de horas de combate, lo más difícil todavía no llegaba. Después de la desaparición del murciélago vio que por el camino venía ese señor blanco con dos grandes cuernos, botando fuego por la nariz, boca y ojos. El muchacho rápido metió las manos en sus bolsillos donde tenía muchas carcas, algunas las tiró al fuego.

Los dos se midieron las distancias, se golpearon con sus macanas como si se odiaran a muerte, hasta que, muy cansados, ya no pudieron levantar los brazos.

- ¡Cobarde! Apaga el fuego porque ese humo me ahoga –gritó el rabioso señor.

- Tú, más cobarde, te cambias de formas tratando de asustarme. Yo peleo sin ningún disfraz. Si quieres, peleemos sin armas, cuerpo a cuerpo como dos buenos guerreros.

- ¡Aceptadoi -gritó y lanzó un escupitajo ígneo y fétido.

Ambos se movieron en círculo cuidándose del ataque sorpresivo, hasta que el Supay, al sentir el viento mensajero del nuevo amanecer, saltó sobre su contendor con un rugido de fiera; el muchacho, que tenía bostas en sus puños cerrados, lo recibió con un certero golpe en la cabeza. El barbudo no habría esperado ese golpe tan fuerte y con algo especial, trastabilló; y, encima, recibió una lluvia de puñetazos que lo dejó totalmente atontado y confundido. El muchacho, viéndolo dar pasos inseguros, lo agarró de los cuernos por atrás y ya no lo soltó aunque el rival lanzara fuego, gas pestilente por arriba y por abajo, y gritara como una jauría. Lo arrastró hacia el fuego donde lo debilitó más con el humo de la carca, le quemó la barba, lo arrastró por las rocas y hasta que le amarró la honda paqui en los cuernos. El Supay cayó de cuatro patas, el muchacho ya lo tenía montado.

Otra vez se anunció el día con trinos y luces. El humillado Supay se hincó de rodillas.

- Valiente muchacho, tú me has vencido. Suéltame, por favor. Me iré de esta mina para siempre, y te dejaré todo el oro que está adentro.

El desgraciado señor de barba chamuscada fue al socavón de donde sacó, en varios viajes, cinco costales de oro.

- Supay, ¡ahora, vete de aquí y no vuelvas a molestar a nadie!

- Gracias, hombre oso, tú eres el único valiente que he conocido en este mundo. Te prometo no volver porque no quiero ser humillado otra vez.

Los habitantes del pueblo cercano, que no habían podido dormir por oír terribles rugidos de fieras, al ver volver triunfante al muchacho, comprendieron el desenlace del combate; por eso, le agradecieron. Pronto la noticia se propagó por todo lugar.

El vencedor del Supay volvió ante el curaca llevándole un saco de oro para decirle que había cumplido su orden y le pedía permiso para marcharse porque ahora viviría con su familia, pues tenía tierras y ganados que cuidar.

- Muy bien, hijo. Si quieres casarte, escoge a una de mis hijas.

- Gracias, papacito curaca. Con su permiso, escojo a la mayor porque ella ha sido siempre buena conmigo, le gustan las flores como a mí, y en cada fiambre me ponía muchos charquis sin que usted lo supiera. Yo luché pensando en ella.

Fue la boda más recordada porque en la nueva tierra florida del hombre oso hubo bebida y comida para todos los asistentes.

Como el hombre oso no tuvo rivales en todas las competencias fue nombrado jefe máximo para defender al pueblo ante la inminente invasión de los vecinos que ambicionaban sus ganados y tierras. A la cabeza de un grupo selecto de guerreros marchó al encuentro de los enemigos. Cuando éstos fueron bien localizados, mandó a los más veloces y valientes para que los provocaran y los atrajeran hacia un valle de tupida vegetación. Así lo hicieron. Cuando los vio muy cerca, el hombre oso salió de su escondite, destroncó árboles que luego los usó como garrotes y lanzas, levantó inmensas rocas que las arrojó como proyectiles de poco peso. Mató a todos los enemigos que se pusieron a su alcance. Los escasos sobrevivientes huyeron despavoridos y contaron que era imposible pelear contra el hombre oso.

A todos los deslumbró con su bravura y resistencia, por él ganaron la batalla y se hicieron respetar. Y esta victoria les motivó preparar un contingente más numeroso y organizado para realizar grandes conquistas. Ningún ejército les opuso resistencia. El hombre oso y sus guerreros sembraron miedo hasta en las tierras muy lejanas donde el sol se sumerge para aplacar su sed diaria.

Sus hijos, herederos de su fortaleza y valor, conquistaron más tierras; él prefirió llevar la vida tranquila y feliz cultivando sus tierras y cuidando sus rebaños. El hombre oso se quedó en sus montañas para siempre.

5. Comentario del texto

5.1. Existen muchas versiones de este mito en el área andina (costa, sierra y selva). En estos días es narrado en quechua y en castellano porque los quechuas han aprendido el castellano por la escuela castellanizante y por el frecuente contacto con los hispanohablantes. Los ambientes espaciales, temporales y culturales son las principales causas de la variedad de versiones. Además, cada narrador agrega, suprime y varía según su estado anímico y de los oyentes. Por eso, al estudiarlo, hay que seleccionar bien los mitologemas. Lo que sí merece resaltar es la aparición de los elementos nuevos que llegaron con los españoles; por eso hay muchos cambios de los elementos nativos por los europeos como se muestra a continuación:

El curaca, jefe de una comunidad, es sustituido por el cura o el hacendado. En este caso, los nombres *kuraka* y cura se parecen fonéticamente. Además, muchos curas también fueron hacendados.

El templo prehispánico es sustituido por el templo cristiano.

El rito nativo del nuevo nacimiento (la salida de la cueva en el relato) es sustituido por el bautismo cristiano. En algunas versiones el cura bautiza al niño oso con el nombre Juan y se convierte en su padrino.

El puma es llamado león, tal como los españoles lo llamaban "león americano".

La alpaca es reemplazada por la oveja.

El auquénido llama, actualmente ausente en muchas áreas andinas, es reemplazado por el burro, caballo y mula.

Además, hay la presencia de otros elementos nuevos como la vaca (como ganado y como un toro bravo que contiene al Supay con quien combate el hombre oso), campana, dinero como valorizador de las cosas, etc.

El mito, como el ser humano, sobrevive adaptándose a nuevas realidades espaciales, temporales y culturales.

El hombre oso es conocido como *Ukuku Runa*, *Puma Cholo*, Juan del Oso, Juan Oso.

5.2. Por los nuevos elementos en las narraciones actuales algunos, poco conocedores de las lenguas indígenas de América, suponen que el relato sobre el hombre oso es de procedencia hispana, donde también hay muchas versiones. Por ejemplo: "Xuan, el oso y la raposa"⁵, un relato recogido en Llanuces (provincia de Asturias) como ejemplo del bable. En este relato el labrador Xuan, el oso y la raposa son personajes diferentes: Xuan se quejaba de sus bueyes diciendo: "Mal oso vos coma". En la tarde llegó el oso: "Bueno, ahora vengo por los bueis. Todu el día andes diciendo: Mal oso vos coma". Xuan se dio cuenta de las consecuencias de sus quejas; preocupado y triste le pidió tiempo hasta terminar su labranza. Después de que el oso se retirara llegó la raposa que, informada del caso, se ingenió una trampa para matarlo: "Vaya, pues calla la boca, que si me das un corderín yo te lo arreglo". La raposa mató al oso, pidió el pago del corderito acordado; pero el hombre le mandó a los perros. "Entós la raposa quería subir pal pagar y non podía y decía: Arria, culu, arrias zancas, que en esti mundo tó ye trampas".

⁵ ALVAR, 1978.

5.3. La cueva, símbolo del antro materno, es el lugar del nacimiento. Y su abandono significa el nuevo nacimiento. Otros fundadores andinos también salieron de las cuevas como Tamputoco (*tampu*: almacén, granero, vivienda; *tuqu*: cueva, oquedad), Pacaritambo (*paqari*: aurora).

5.4. Las montañas son ambientes sagrados porque contienen fuerzas sobrenaturales. Son teofanías. El hecho de que el hombre oso volviera a sus montañas, poniendo fin a sus aventuras, es el retorno a las rocas. En el mito de los Hermanos Ayar, dos hermanos (Ayar Uchu y Ayar Auca) se convirtieron en piedras y así vivieron contemplando, desde su realidad pétreo, las acciones venideras. Otros personajes míticos andinos Cuniraya y Chuquisuso⁶ también se petrificaron. Por algo los cerros son respetados.

5.5. Lo masculino está relacionado con la violencia. En muchas versiones el oso rapta a la mujer, sólo en pocas hay el enamoramiento recíproco. Lo femenino es la paciencia y la resignación que dan vida, esperanza y la victoria final. El hombre oso, poseedor de la inteligencia de su madre y la fuerza de su padre, se siente más ligado a la comunidad materna a quien la defiende.

5.6. Este mito tiene dos etapas. En la primera etapa los cazadores cautivan y esclavizan a los pastores y agricultores recurriendo al uso de la fuerza. En la segunda etapa, después del nacimiento del hombre oso, los pastores y agricultores vencen con fuerza e inteligencia a los violentos dominadores. El hombre oso vence a las fieras (su padre oso y los pumas), a los que sólo creen en la fuerza cuantitativa (diez hombres mandados por el curaca para matarlo) y a las fuerzas sobrenaturales (alma condenada y diablo) que dominan sembrando el miedo y terror.

5.7. En la versión del oso raptor, el hijo mata al padre violento para liberar a su madre. En este mito se dan dos tipos de patricidio:

El parricidio directo se da en el momento en que el hombre oso mata a su padre.

El parricidio indirecto es progresivo porque el hombre oso, en cada hazaña, va disminuyendo la autoridad y la imagen protectora-paternal del curaca. El hombre oso, sin ser de origen noble, se ennoblece por cada victoria. Al final, se vuelve en el protector de los débiles, vencedor de los abusadores y defensor de la comunidad.

⁶ TAYLOR, 1987.

5.8. La persona que vive sin el principio comunitario de la reciprocidad y solidaridad condena a su alma. La temible alma condenada del curaca (cura y hacendado en versiones modernas), aunque esté en la otra dimensión, sigue causando males a los de este mundo. El hombre oso salva al alma condenada del hombre egoísta con la dureza de los golpes.

5.9. La derrota del diablo por el hombre oso es bien recordada en Quitaracsa. Dicen que los diablos se habían congregado en una cueva para contarse sus hazañas; allí, el más fiero de todos se confesó: *Nuqaqa pitapis mantsaatsu, mishauullullatam mantsaa*: Yo no temo a nadie; sólo temo a mishaullu (*mishi ayllu > mishaullu*: ayllu del felino). Los quitaracsinos consideran al oso como felino, por eso lo llaman *yana puma* (puma negro).

El felino como símbolo supremo también fue propuesto por Rafael Larco Hoyle al hablar de los mochicas⁷.

5.10. El hecho de que en muchos relatos el Supay sea descrito como un minero blanco, barbudo y de vestido oscuro es una clara referencia al indolente conquistador y esclavizador. Este personaje de apariencia europea cazó, esclavizó y mató a los indígenas americanos en los trabajos forzados. En algunos relatos el alma condenada es la de un sacerdote avaro. El personaje Pishtaco (*pishtakuq*: degollador) también es descrito como un blanco con ropa de hacendado o con uniforme militar o con sotana.

5.11. Este mito demuestra que el desarrollo humano está en alcanzar el diálogo con la naturaleza. El joven hombre oso habla con el pájaro picaflor y es querido por la naturaleza; por tanto, es un guerrero invencible.

5.12. El proceso del relato mítico quechua es totalmente ascendente porque se cumple el principio. *Ichikllapitam hatunpis tikran (Uchukllamantami hatunpas tikran)*: De lo más pequeño se llega a lo grande. Un buen ejemplo es el picaflor (quendi, colibrí, chupamirto) que, siendo el más pequeño pájaro, vence a todos los pájaros por más grandes que éstos sean. En esta vida todo es posible porque "el mundo da vueltas" (*patsaqa tikranmi*).

5.13. Este relato también tiene su carácter didáctico:

⁷ LÓPEZ AUSTIN, MILLONES 2008.

Aconseja a las mujeres, especialmente a las jóvenes inocentes, para que no se junten con personas desconocidas.

Aconseja a los varones para que sean buenos, fuertes, valientes y defensores de los débiles como el hombre oso.

5.14. En algunos pueblos andinos hay la danza del oso donde el danzante narra este mito con sus movimientos y gestos⁸.

II. El oso en Corea

1. Características del oso coreano

El oso pardo, *Ursus arctos*, es un mamífero que vive en Eurasia y Norteamérica. Presenta las siguientes características generales:

Ciclo vital: de 30 a 45 años.

Longitud: de 1.50 a 2.95 m.

Altura: 1.30 m.

Peso: de 100 a 675 kg.

Color: pardo oscuro, pardo claro, gris.

Régimen alimenticio: herbívoro, carnívoro (por algo tiene cuatro colmillos bien desarrollados, caza ciervos, peces y todo lo que está a su alcance) y omnívoro. Es superdepredador que es predado sólo por el hombre.

Modus ambulandi: plantígrado.

La carne del oso es muy apreciada por la creencia popular de que contiene muchas energías especiales. Las patas son las más solicitadas y caras porque algunos varones asiáticos consideran que estas piezas contienen energías vigorizantes. Por esta demanda la cacería del oso desafía las leyes de seguridad y protección.

El oso entre la realidad y la magia

En el extremo oriente de Asia hay muchos pueblos que consideran al oso como un animal sagrado que merece la veneración.

Los tungús o tunguses, lingüísticamente, pertenecen a la familia altaica. Y las lenguas más importantes son: evenqui (ewenki), oroch (orok, oroqen) y manchú, también conocido como yurchen (jurchen).

⁸ CARRANZA, 2006, pp. 37-38.

Geográficamente están localizados en el norte y la parte meridional de Siberia.

El resumen del relato **tungus**, recogido por Valdemar Bogoras, sobre la relación del oso y la mujer es una buena referencia: Una pareja de esposos tenía dos hijas. La mayor se casó con un chamán; mientras la menor, la más bonita, vivía dentro de la carpa de piel bajo la severa vigilancia de sus padres quienes temían que fuera objeto de raptó por su belleza. Un día de mediados del otoño un oso entró a la carpa, la raptó y se la llevó a su cueva. Ella se alimentaba lamiéndole los pies. Después de cierto tiempo el oso la poseyó. Cuando el clima se mejoró el oso cazaba y le llevaba la carne cruda. Como ella se quejó por no poder comer la carne cruda, el oso le consiguió una tea, un cuchillo y un hacha. Así la mujer pudo comer la carne cocida. Al llegar la primavera ella salió de la cueva para buscar fresas, es cuando oyó la voz de su cuñado que le aconsejaba lo que debía hacer para liberarse y la citó para el siguiente día. "Voy a pelear con el oso. Si oyes el sonido fuerte del cascabel, yo lo habré vencido; pero, si el sonido es débil, yo habré perdido". Cuando ella retornó a la cueva, el oso enojado por su salida, la pegó. Al día siguiente la mujer fue al lugar indicado, allí estaba el cuñado disfrazado como un oso grande con el cascabel en la oreja izquierda. Comenzó la pelea, después de un rato la mujer oyó el sonido fuerte del cascabel. Ella huyó a la carpa de la hermana donde se desmayó. Cuando el cuñado volvió a su carpa la halló recuperada; pero luego se desvaneció, el espíritu del oso la estaba castigando. Después de meses parió un hijo con orejas de oso. Este hijo, cuando creció, fue un gran cazador y muy conocido como Oso de Oreja.

Los **evenquis** compran o cazan un oso tierno y lo crían porque atrae la buena suerte; y el acto de criar el oso es considerado un santo oficio. Para ellos el oso es un ser que bajó del cielo a donde retorna al morir. Cuando cazan o matan un oso adulto le ofrecen el canto para consolar su espíritu. Después de comer la carne osina también le ofrecen otra canción justificando la cacería. Preparan la calavera para que el espíritu salga libre: ponen un palo o hueso dentro de la boca y le tapan los ojos para que no vea al cazador. Al final, alzan la calavera sobre un palo para que defienda al pueblo de los malos espíritus, y le ofrecen los ritos de veneración.

Los **oroches** narran que una joven parió dos gemelos. El hermano, sospechando que el padre de los dos niños era un oso, lo buscó y lo mató. La mujer y sus hijos, al saber el hecho, se convirtieron en osos y huyeron del pueblo. Años después el hermano cazó un oso; pero, al sacar la carne, se dio cuenta que era su hermana. Por este recuerdo los oroches celebran la fiesta dedicada al oso.

Los **khantys** (hantis, jantis, khantis, khande, kantec) de Kyshik (Siberia occidental) celebran la veneración tradicional del oso

mediante una fiesta. Esta fiesta es organizada por el cazador. Después de la fiesta el espíritu del oso vuelve al cielo. La festividad incluye el sacrificio de reno para dar la bienvenida al oso muerto, comida, decoración de la cabeza del oso, rezos, cantos, bailes y actuaciones de máscara, etc. La festividad para la osa dura cuatro días; para el oso, cinco días.

En la región ártica conviene mencionar a los esquimales que viven en las tundras de Siberia, Canadá, Estados Unidos y Groenlandia. Los de Canadá prefieren denominarse inuit (inuktitut > **inuit**: gentes, pueblo; plural de inuk) porque rechazan la palabra algonquina esquimal que significa "devorador de carne cruda". Para los inuit el oso representa el poder físico, y cada animal tiene su maestro, el del oso es mashkuapeu (mashku: oso; napeu: maestro). El oso es un animal sagrado que merece respeto y veneración.

2. Península Coreana

La Península de Corea se encuentra en el extremo oriente de Asia, limita por el norte con Rusia y China, por el sur con el Océano Pacífico, por el oeste con el Mar Amarillo; y por el este con el Mar del Este. Sin embargo, en la antigüedad, Gojoseon, la primera nación coreana fundada en esa región abarcó toda la península coreana y Manchuria.

La península, actualmente, está dividida en dos países: República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte) y República de Corea (Corea del Sur). Las cadenas de montañas rocosas y boscosas recorren el territorio de sur a norte. Este espacio montañoso es el hábitat del oso.

Durante la historia la península fue ocupada por los nativos coreanos, chinos (durante las dinastías Han, Tang), mongoles (durante la dinastía yuan) y por los japoneses que en varias oportunidades la tomaron como puente para llegar al continente. Después de 35 años bajo el poder japonés (desde 1910), el 15 de agosto de 1945 logró su independencia, año en que Japón aceptó su derrota por haber participado en la segunda guerra mundial. Sin embargo, la península coreana -espacio estratégico para controlar el continente y las islas del extremo oriente de Asia- fue el escenario de las disputas de las potencias extranjeras ganadoras en la segunda guerra mundial. El 25 de junio de 1950 Corea del Norte, apoyada por la Unión Soviética, invadió Corea del Sur tratando de imponer su hegemonía política. Esta guerra fratricida es conocida como la guerra coreana. Por la participación militar de Estados Unidos y las fuerzas aliadas de la ONU Corea del Sur repelió el ataque. Y en julio de 1953 se firmó el armisticio dividiendo la península en dos estados: Corea del Norte y Corea del Sur.

La lengua coreana, aunque tenga la influencia léxica china, tiene muchos rasgos que la ubican dentro de la familia lingüística altaica. Es lengua aglutinante. Su orden oracional es: sujeto, objeto, verbo. Carece de los fonemas f, b, d, g, y la vibrante múltiple (erre). Su presencia es sólo la realización fonética. Carece del acento de intensidad. Las sílabas son inseparables en la escritura. Los coreanos, en la antigüedad, usaron los ideogramas chinos para escribir; pero en 1443, durante el reinado de Sejong, el Consejo de Sabios inventó una escritura fonética que facilitó la alfabetización del pueblo. "El pueblo, que sufría la dificultad de aprender miles de caracteres chinos, aprendió rápido la sencilla escritura que representaba los sonidos, así pudo expresar mejor sus ideas. Hangeul (escritura del pueblo coreano) es la denominación moderna de hunminjeongeum". (Breve Historia de la República de Corea, p. 138).

En la transcripción romanizada de los nombres coreanos hay algunas confusiones porque unos siguen la romanización fonética de McCune-Reischauer que, para mayor precisión, usa los signos diacríticos; otros usan la romanización revisada propuesta por la Academia Nacional del Idioma Coreano (4 de julio de 2000) y que fue aceptada como oficial por ser práctica y adaptada a los programas de informática. Este pragmatismo tampoco es la solución porque crea problemas de pronunciación. Unos ejemplos: Las vocales abiertas simples ɛ, ɔ y la central ü se vuelven dígrafas: ae, eo, eu. Usa los oclusivos sonoros b, d, g en distribución silábica inicial absoluta a pesar de que su realización fonética es más cercana a sus respectivas sordas (p, t, k). Sin embargo, el oclusivo sordo se sonoriza en distribución intervocálica y después de una consonante sonora, como sucede en otras lenguas. Por esta razón, la transcripción del nombre Tangun (McCune-Reischauer) es más fonética que Dangun.

En Corea del Sur el 9 de octubre es la celebración del Día del Alfabeto Coreano, una buena oportunidad para promover el orgullo nacional.

3. El oso en el mito coreano

En Corea hay más de veinte versiones del relato sobre el hombre oso; por eso, también hay variadas interpretaciones. A continuación están algunas versiones resumidas de la relación de la osa y el varón.

3.1. El siguiente relato pertenece al pueblo de Gongju (la realización fonética más cercana es: Kongchu) cuyo nombre original era Gomnaru o Komnaru (kom naru: el pequeño puerto del oso): En una montaña sobre el río Geumgang (Kumqang) vivía una osa. Un día

ella raptó a un **leñador** y vivió con él en una cueva. La osa, cuando salía, tapaba la cueva con una roca enorme. Ella tuvo un hijo con él. Después del nacimiento del hijo, la osa ya no tapaba la cueva porque creía que el hombre ya no abandonaría el osero por el amor al hijo. Sin embargo, el hombre aprovechó esa situación para huir cruzando el río. La osa, percatada del caso, lo llamaba mostrándole al hijo. Como el hombre siguió huyendo sin retornar, ella se lanzó al río Geumgang con su hijo abrazado. Después del suicidio de la osa comenzó una terrible tormenta. La gente construyó un santuario en memoria de la osa; entonces se aplacó la ira de la tormenta. El topónimo Komnaru, que coexiste con Ungjin (en caracteres chinos), y hasta ahora hace referencia al mito.

3.2. Un **vendedor de sal**, para escaparse de la tupida nevada, se guareció debajo de una roca. La osa, que había visto todo, salió de cacería y volvió con la presa para compartirla con el pobre hombre. Los dos convivieron y llegaron a tener un hijo y una hija. El hijo fue llamado Hyoshik. Un día, cuando la osa salió de cacería, el hijo propuso a su padre cruzar el río fronterizo para escaparse a otro pueblo vecino más grande. Cuando la osa los vio cruzando el río les suplicó para que no se marcharan. Como el hombre no le hizo caso, tomó a la hija, la colocó sobre sus pies y le pidió que no se fuera por el amor a la hija. El hijo pidió a su padre que no volviera la mirada hacia atrás, pero el padre volteó la cabeza. En ese instante la osa arrancó las piernas de su hija y las botó en el río. Después se suicidó. Años después el padre y el hijo, cuando volvían del pueblo vecino, hallaron un dragón blanco que los esperaba en el río. Este dragón era la reencarnación de la osa. El padre y el hijo suplicaron al dios celestial hasta que él se compadeció y decidió ayudarlos haciendo salir del agua al dragón. Cuando el dragón apenas sacó la cabeza del agua, Hyoshik lo mató, le sacó el hígado y se lo comió. Como todo aquel que come el hígado del dragón se alimenta de la energía sobrenatural, Hyoshik llegó a ser un gran general del reino de Joseon.

3.3. Un **anciano** muy pobre vivía alimentándose de caracoles y mariscos. Un día la osa lo halló recogiendo algo en el mar, lo cargó en su espalda y cruzó el mar para llevarlo a su cueva. La osa, cuando salía de cacería, tapaba la entrada de la cueva con una roca grande. La osa le llevaba comida cruda como hierba, carne y frutos. Al ver que el anciano no comía con gusto, le llevó el fuego para que pudiera asar la carne. La osa y el anciano llegaron a amarse. Como en el mundo de los animales existe la regla de que un oso si llega a tener quince años puede ser rey, la osa llegó a ser la reina de los animales. Por ese cargo, la osa siempre tenía la reunión general en el último día del año. Naturalmente, el anciano no podía enterarse de qué trataban en la asamblea osina. Cada vez que tenían la reunión, se les caía una

moneda de oro y había once monedas de oro. La osa dio a luz un hijo. El anciano se dedicó a enseñarle la escritura y lectura. Hasta que, al fin, el anciano pudo enterarse de lo que sucedía en el mundo de los animales. Un día el hijo le preguntó cómo había nacido él. El anciano le contó todo lo sucedido. El hijo, al entender su historia, le propuso traicionar a la osa e irse a donde vivían los humanos. El anciano vaciló porque ya estaba acostumbrado al mar y a la osa. Sin embargo, el hijo ya estaba construyendo un bote para huir del cautiverio. Aprovechando del momento de la reunión de los animales el anciano y el hijo subieron al bote fabricado. La osa, al verlos que se marchaban, volvió con las monedas de oro y se las ofreció. El anciano y el hijo no le hicieron caso y llegaron a la tierra firme. El hijo se dedicó a los estudios y llegó a ser un gran doctor. Se casó y vivió feliz.

3.4. Una osa salvó la vida de un **pescador** y lo cuidó con esmero. Gracias al poder de la oración la osa se convirtió en una mujer y se casó con el pescador.

3.5. Un **recolector de hierbas medicinales**, en su labor de búsqueda de las plantas, penetró a una caverna que se encuentra en la parte baja de la montaña Jirisan (Chirisan). Esa caverna era la vivienda de la osa; allí el hombre fue capturado por la osa. Ella le daba alimentos al hombre, y cuando salía colocaba una roca grande en la entrada para que no se le escapara. La osa quedó embarazada y después de muchos meses nació un hijo que era una combinación de animal y ser humano. Un día, el hombre se decidió escapar de la caverna cárcel, cruzó el río y se escondió dentro de los arbustos. La desesperada osa le suplicó que volviera; pero todo fue en vano. En su intento de cruzar el río, empezó a rellenarlo con rocas, hasta que se cansó y comprendió que era imposible. Resignada a su mala suerte mató a su hijo y volvió de nuevo a la montaña. El hombre retornó a su pueblo natal.

4. Relato del Rey Tangun⁹

En el mundo celestial de los dioses llamado *Hwan*, gobernaba el poderoso rey *Hwanin*, quien, entre sus hijos, tenía un hijo ilegítimo llamado *Hwanung*, quien se interesó mucho por el mundo de abajo, el

⁹ El mito de Tangun o Dangun es la más conocida por ser la versión oficial que aparece en los textos escolares. Las referencias más conocidas de este mito están en dos libros de Historia sobre los tres reinos, desde el inicio del siglo IX hasta principios del siglo X: "Historia de los Tres Reinos" del autor Bushik Kim y "Anales de los Tres Reinos" del monje Ilyeon. Aquí tomamos la versión de Ilyeon (Ilyeon).

mundo humano. El padre, después de escuchar a su hijo, apreció mucho su buena voluntad, miró las montañas Samhui Tebek (Tres Enormes Peligros. Actualmente Tebek se llama Pektu y está en Corea del Norte) y creyó que valía la pena hacer prosperar el mundo humano. Entregándole tres objetos sagrados le concedió el permiso de descender al mundo para gobernarlo. Las tres cosas sagradas eran: daga, espejo y jade. La daga y el espejo eran de bronce.

Hwanung descendió con tres mil hombres debajo del árbol sagrado (*shindansu*) en la cumbre de la montaña Tebek, denominando el lugar como *Shinshi*. Desde ese momento Hwanung se autodenominó Rey Celestial. Puso orden en la naturaleza con la ayuda de tres maestros: *Pungbek* (dios del viento), *Unas* (dios de la nube), *Usa* (dios de la lluvia). Él mismo se encargó de gobernar y enseñar los trescientos sesenta conocimientos necesarios para el ser humano: el cultivo de los cereales, la vida, las enfermedades, los castigos, el bien y el mal...

Entonces, en aquel lugar vivían el oso y el tigre compartiendo la misma cueva, y muchas veces le imploraron que los convirtiera en seres humanos. Hwanung no pudo resistirse ante los constantes ruegos; les dio la oportunidad de llegar a ser seres humanos si superaban una prueba. Entregándoles un saco de ajeno y veinte dientes de ajo, les dijo: Si comen solamente estos alimentos sin ver el sol durante cien días podrán transformarse en seres humanos.

El tigre y el oso aceptaron la condición, recibieron el ajeno y ajo y entraron a la cueva. Transcurridos unos días, el impaciente tigre ya no soportó el encierro, la oscuridad dentro de la cueva y el hecho de tener que comer sólo ajeno y ajo. Se salió de la cueva; por tanto, perdió su oportunidad de convertirse en un ser humano. El paciente oso, en cambio, siguió soportando todas las condiciones de la prueba, y en el vigésimo primer día se convirtió en una mujer.

La mujer osa (*Ungnio*) hizo todo el esfuerzo para comportarse como una mujer; pero, al ver que ningún hombre quería casarse con ella, siempre rezaba debajo del árbol *shindansu* para que le concediera un hijo. Hwanung, conmovido por tantas plegarias, tomó la figura humana momentáneamente y conoció a Ungnio con quien tuvo un hijo al que lo llamó Tangun o Dangun (*dan*: árbol; *gun*: señor. Otros lo llaman rey modesto).

En el año 2333 antes de Cristo el rey Tangun o Dangun (Dangun Wanggeom) fundó Joseon o Choson (País de la mañana clara). Era la época de los cincuenta años del reinado del emperador Yao (emperador de China, cuarto de los Cinco Emperadores Míticos, 2358 – 2258 a. C.). Para diferenciarlo de otro reino posterior con el mismo nombre, suele ser llamado Gojoseon o Joseon Antiguo. La capital de este reino fue Pyeongyang (Pyöngyang). Después trasladó

la capital a Asadal de la montaña Pegak. Esa montaña también se llamaba Gung o Bang, Holsan o Geummidal.

El rey Wüwang (Rey Guerrero) de la Dinastía Zhou de China (1027 a. C. - 256 a. C.), al ocupar el trono, nombró al vasallo Jize como rey de Choseon. Entonces, Dangun se mudó a Changdanggyeong. Más tarde volvió, en secreto, a Asadal y se convirtió en el dios de la montaña. Unos dicen que gobernó durante mil quinientos años. Otros sostienen que vivió mil novecientos ocho años.

Veamos otra versión sobre Dangun:

Hwanin, rey celestial tenía un hijo natural llamado Ung. [...] El padre dijo que bajara a las montañas Samui y Tebek para ayudar a todo el mundo. Ung recibió tres cosas sagradas y, junto a los tres mil demonios, bajó debajo del árbol shindansu. Ese se llama el Rey Celestial Danung. [...] Hizo tomar a la nieta la medicina y la convirtió en una mujer. La casó con el dios del árbol shindansu. Así nació Dangun, quien se convirtió en el rey de la región de Joseon (Choson). Por esta razón los de Silla, Koguryeo, Okjeo del Norte, Okjeo del Sur, Buyeo del noreste, Ye y Maek son descendientes de Dangun. Gobernó mil treinta y ocho años. Entró a la montaña Asadal, se convirtió en dios y quedó inmortal. ("Historia de los Reyes", Jewangungui, escrito por Seunghyu Yi en el año de 1287).

En esta versión ("Historia de los Reyes") Dangun es descendiente de los dioses celestiales, y gobernó 1038 años.

5. Comentario del texto

5.1. Los relatos del origen sobrenatural de las dinastías y pueblos son muy frecuentes en la región extremo oriental de Asia, del cual hay varias versiones:

En Mongolia, Geser Bogdo (*bogdo*: sagrado; *geser*: nombre) es el hijo del rey de los cielos, quien, para venir al mundo terrenal penetró en el vientre de una anciana de 60 años de nombre Sengele. Dicen que Geser Bogdo lloró en el vientre materno y nació feo y afectado con el mal de la diarrea. Sin embargo, se hizo grandioso por sus actos heroicos durante su existencia (FEDOTOFF, 1996).

En Japón, al emperador se le considera como el bisnieto del rey celestial quien bajó al mundo con jade, espejo y espada, prueba clara de su carácter guerrero.

En China, los tres emperadores legendarios también son considerados como enviados del cielo.

5.2. El mito de Dangun tiene íntima relación con la vida del pueblo coreano. A continuación van algunas referencias:

La fiesta *pegil* (en transcripción fonética /pegil/), a los cien días después del nacimiento del niño, es muy importante porque la criatura ha demostrado que puede sobrevivir. Esta fiesta tradicional tiene relación con la prueba de los 100 días de vida dentro de la cueva que Hwanung impuso al tigre y al oso para convertirse en seres humanos.

La presencia del ajo (*Allium sativum*) y el ajenjo (*Artemisia absinthium*) en el mito demuestran su antigüedad en la cultura alimenticia de los coreanos. Sin embargo, algunos especialistas aclaran que el ajo del relato mítico no es el actual que conocemos, sino que es la planta *dalae* (tale), una especie de ajo silvestre. El ajenjo (*suk* en coreano) tiene muchas virtudes por sus componentes tuyona (thujone) y absintina. Y en español es conocido con muchos nombres: ajencio, alosna, asenjo, ajenco, ajorizo, artemisia, artemisa, gapazote, capazote ... Y la bebida de ajenjo es llamada "hada verde" por ser alucinógena. El consumo de ajenjo puede ser una referencia del nuevo nacimiento.

5.3. El rito *kosure*, agradecimiento a la naturaleza, proviene del nombre del maestro Koshi quien, antes de comer y beber, ofrendaba primero a la naturaleza. Él era uno de los maestros acompañantes de Dangun.

5.4. El pueblo coreano, generalmente, es de pacíficos agricultores, por eso su fundador y padre mítico Dangun es ayudado por el viento que sopla la nube y ésta produce la lluvia, elemento esencial para la economía agropecuaria.

5.5. El hecho de que el oso se convirtiera en mujer es, posiblemente, una alusión al papel de la mujer coreana que, silenciosa y pacientemente, ha sido y es una protagonista en el desarrollo del pueblo coreano.

5.6. Es evidente el binomio:

Hwanung / Ungnio

lo masculino / lo femenino

lo celestial / lo terráqueo

la paciencia / la impaciencia

La competencia de dos animales de caracteres opuestos, explica también la eterna lucha de la paciencia (oso) y la impaciencia (tigre) en el carácter del pueblo coreano. Mientras se alaba la virtud de la paciencia se cae, con frecuencia, en la impaciencia. Sin embargo, se reconoce que la paciencia es la madre del éxito y merece la bendición divina.

5.7. La cueva, símbolo del antro materno, es el lugar de la hominización.

5.8. En este mito hay la directa participación de los elementos sobrenaturales como Hwan (cielo), Hwanin (dios rey), Hwanung (hijo de dios), shindansu (árbol sagrado) y Dangun (nieto del dios rey). Un historia providencialista: el punto de partida y meta es lo sobrenatural. Nada es posible sin la participación de la providencia.

5.9. El hijo de la mujer osa es un ser extraordinario por ser el hijo del Rey Celestial. Además, es el protagonista de la nueva historia y se convierte en el jefe de su pueblo.

5.10. Muestra las luchas tribales y la mezcla de las etnias. Las tribus del tigre (cazador) y osa (recolectora y de incipiente agricultura) compiten hasta que vence la última por la ayuda del poder sobrenatural.

5. 11. A pesar de que el tigre y el oso son enormes y fieros, el pueblo coreano los considera como animales muy cercanos a la realidad humana y los representa con afecto. El tigre, en muchas pinturas, aparece con el rostro humanizado y es el protagonista de muchos relatos populares. Sin embargo, a pesar de su popularidad, no llega a convertirse en el padre totémico del pueblo coreano.

5.12. El 3 de octubre se celebra en Corea del Sur el Día de la Fundación de Corea por Dangun, el hijo de la osa. En esta fecha se recuerda el mito fundacional de la nación. El símbolo de la Universidad Dankook es un oso.

III. Consideraciones finales

1. Como ya se dijo en la Introducción, el personaje mítico hombre oso es el resultado de tres tipos de relaciones:

1.1 El oso rapta a la mujer, la posee y tiene un hijo en ella. Es el recurso de la violencia, el abuso de la fuerza. El hijo, generalmente, llega a ser el jefe tribal. Es el caso del mito andino que está transcrito arriba.

1.2. La osa rapta al varón con quien engendra un hijo. Es el recurso de la violencia, el abuso de la fuerza. Este tipo de mito está más presente en Corea. El hijo, si sobrevive, se convierte en el rey del bosque o en un personaje importante. En un mito coreano el varón raptado tuvo un hijo y una hija con la osa. Después el hombre huyó con su hijo. La osa, al no poder hacer volver a los que huían cruzando el río, desgarró a la hija y se arrojó al río para matarse.

1.3. La unión por aceptación recíproca significa un caso muy especial. Hay versiones andinas en donde la niña que jugaba con el osito, al crecer, prefirió unirse a él. Su hijo venció a la temible alma condenada de un cura, recibió todas las riquezas del cura y se casó con la hija del rey (provincia de Cailloma, departamento de Arequipa, narrador César Allasi. WEBER D., 1987). El héroe mítico coreano Dangun es hijo de la divinidad y la osa; por eso, no sólo adquirió la condición humana sino que recibió los dones sobrenaturales como para enseñar y guiar al pueblo.

2. La cueva es el espacio del nacimiento de una nueva vida; la salida de esta vivienda temporal es el nuevo nacimiento tanto en Perú y Corea.

3. Haciendo la comparación léxica del quechua y el coreano hay dos casos relacionados con este relato mítico.

Oso. Quechua: **ukumarya**, **ukumari**, **hukumari**. Coreano: **kom**.

Cueva. Quechua: **tuqu**. Coreano: **tonggul**.

4. El hombre oso termina su existencia internándose en la montaña. Tanto en Perú como en Corea los cerros son sagrados, por eso los viajeros llevan piedras pequeñas como ofrendas que, al amontonarse, forman pequeñas pirámides.

5. Repetimos: La investigación de las culturas amerasiáticas es la tarea que deben asumir los americanos y asiáticos porque son los que pueden comprender mejor sus culturas por tener los

conocimientos de las lenguas y culturas indígenas de los pueblos de ambos continentes.

Bibliografía

ALVAR, Manuel

1978 "Antología Dialectal Hispánica". Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia.

ARGUEDAS, José María

1966 "Dioses y hombres de Huarochiri". Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

BOGORAS, Waldemar

2007 "Tales of yukagbir, lamut and Russianized natives of eastern Siberia", USA, BiblioBazaar.

CABELLO Balboa, Miguel

1951 "Miscelánea antártica". Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

CARRANZA, Francisco

1985 "Culturas comparadas, Corea y Perú". Seúl, Corea, Revista Corea e Iberoamérica (Instituto de Estudios Latinoamericanos), Vol I, Hankuk University of Foreign Studies.

2000 "Madre Tierra, Padre Sol". Trujillo, Perú, Edit. Computer Age.

2003 "Diccionario del quechua ancashino - castellano". Frankfurt, Iberoamerica- Vervuert.

2006 "El mundo da vueltas". Trujillo, Perú, Edit. Papel de Viento.

CENTRO DE INVESTIGACIONES HUMANÍSTICAS DE MESOAMÉRICA Y DEL ESTADO DE CHIAPAS

1989 "Cuentos y relatos indígenas". México D.F., UNAM.

ESTREMADOYRO, Camila

1990 "Diccionario histórico biográfico". Lima, Edit. Científica.

FEDOTOFF, Alexander

1996 "Motif of miraculous birth in Mongolian and Korean myths and epic".

International Journal of Central Asian Studies, Vol. 1.

HAN, Seejun; KIM, Cheolwoong (compiladores); KO, Hyesun; CARRANZA, Francisco (traductores)

2009 "Breve Historia de la república de Corea". Seúl, Universidad Dankook.

JUANG (HWANG), Pegang

2002 "Mitos coreanos". Madrid, Editorial Verbum.

KO, Hyesun; CARRANZA, Francisco

2010 "Historia de la educación de Corea". Seúl, Universidad Dankook.

LEE, Pyeongrae y otros

2009: "Mitos de oso de noreste de Asia y crítica de la visión mitológica del centralismo chino", Seúl, Northeast Asian History Foundation.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo; MILLONES, Luis

2008 "Dioses del Norte, Dioses del Sur", México D.F., Ediciones Era.

LLEMLLIJ Moisés, MILLONES Luis (editores)

1991 "El umbral de los dioses". Lima, Biblioteca Peruana de Psicoanálisis, Seminario Interdisciplinario de Estudios Andinos.

TAYLOR, Gerald (traductor)

1987 "Ritos y tradiciones de Huarochirí". Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

TOVAR, Antonio - LARRUCEA, Consuelo

1984 "Catálogo de las lenguas de América del Sur". Madrid, Gredos.

URBANO, Henrique

1988 "Thunupa, Taguapaca, Cachi" . Cusco, Revista Andina, Año 6, N° 1, pp. 201-224.

URAMOCHI, Yosuke - HELLBOM, Anna-Britta (editores)

1997 "Ideología, cosmovisión y etnicidad a través del pensamiento indígena en las Américas". Quito, Editorial Abya-Yala.

WEBER, David

1987 "Juan del Oso". Pucallpa (Perú), Serie Lingüística Peruana N° 26, ILV.



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

34

INTERNATIONAL RESEARCH CENTER FOR DEVELOPMENT

*CENTRO DE ESTUDOS INTERNACIONAIS
PARA O DESENVOLVIMENTO*

*CENTRE D'ÉTUDES INTERNATIONALES
PAR LE DÉVELOPPEMENT*

*CENTRUM STUDIÓW MIĘDZYNARODOWYCH
NA RZECZ ROZWOJU*

국제 개발 연구소

Enviar correspondencia a:

**Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo - CEID
Av. Juan Bautista Alberdi 6043 8°
C1440AAL - Buenos Aires
Argentina**

**Telefax: (5411) 3535-5920
admin@ceid.edu.ar
www.ceid.edu.ar**
